

El desarrollo de habilidades comunicativas en la educación inicial ecuatoriana: análisis de enfoques pedagógicos en la literatura.

The Development of Communication Skills in Ecuadorian Early Childhood Education: An Analysis of Pedagogical Approaches in the Literature.

PALABRA VERDADERA

Recepción: 05/08/2026

Aceptación: 10/08/2026

Publicación: 20/08/2026

AUTOR/ES

- Grey Katherine Añasco Añasco
- MINEDEC
- chinita91@hotmail.com
- <https://orcid.org/0009-0006-2408-1919>
- Ecuador
- Andrea Gabriela Sánchez Merchán
- MINEDEC
- gabriela_19sanchez92@hotmail.com
- <https://orcid.org/0009-0006-8396-8659>
- Ecuador
- María Gabriela Palacios Andrade
- MINEDEC
- gabyopalacios86@gmail.com
- <https://orcid.org/0009-0003-3842-022X>
- Ecuador
- Nagle Elizabeth Enríquez San Martín
- MINEDEC
- nagle_2206@hotmail.com
- <https://orcid.org/0009-0007-2147-1310>
- Ecuador
- Jeny Elisa Jacome Cedillo
- MINEDEC
- jenviacome@hotmail.com
- <https://orcid.org/0009-0007-7577-5563>
- Ecuador
- Anita Celida Toapanta Lema
- MINEDEC
- anitatoapanta87@gmail.com
- <https://orcid.org/0009-0000-8328-4667>
- Ecuador

CITACIÓN:

Añasco Añasco, G. K., Sánchez Merchán, A. G., Palacios Andrade, M. G., Enríquez San Martín, N. E., Jacome Cedillo, J. E., & Toapanta Lema, A. C. (2026). El desarrollo de habilidades comunicativas en la educación inicial ecuatoriana: análisis de enfoques pedagógicos en la literatura. Revista Científica Tsafiki, 3(2), 31–49.

RESUMEN

El desarrollo de las habilidades comunicativas durante la educación inicial constituye un componente fundamental del desarrollo integral infantil, debido a su relación con los procesos de interacción social, expresión emocional, construcción de significados y posteriores aprendizajes escolares. En el contexto ecuatoriano, esta dimensión adquiere particular relevancia debido a que el currículo de Educación Inicial reconoce el desarrollo lingüístico y comunicacional como parte de una formación integral orientada a las características, necesidades, intereses y contextos socioculturales de niñas y niños. El objetivo de este estudio es analizar los principales enfoques pedagógicos identificados en la literatura científica para favorecer el desarrollo de las habilidades comunicativas durante la educación inicial, con especial atención a su pertinencia para el contexto ecuatoriano. Se desarrolla una revisión sistemática de literatura bajo los lineamientos de PRISMA 2020, mediante la búsqueda y selección de investigaciones científicas relacionadas con lenguaje oral, interacción comunicativa, lectura dialógica, juego, narración, expresión verbal y estrategias de mediación docente en la primera infancia. El análisis permite identificar una tendencia hacia enfoques pedagógicos interactivos, lúdicos y centrados en el niño, en los que la conversación, el juego simbólico, la lectura compartida, la narración y la mediación intencional del docente adquieren especial importancia. Asimismo, la literatura evidencia que el desarrollo comunicativo no debe abordarse como una competencia exclusivamente lingüística, sino como un proceso vinculado con las dimensiones cognitiva, socioemocional y cultural del desarrollo infantil. Se concluye que el fortalecimiento de las habilidades comunicativas requiere experiencias educativas significativas, ambientes ricos en interacción y prácticas docentes sensibles a la diversidad lingüística y sociocultural. Para Ecuador, estos hallazgos plantean la necesidad de consolidar estrategias pedagógicas contextualizadas que articulen las orientaciones curriculares con evidencia científica reciente sobre desarrollo infantil y comunicación.

PALABRAS CLAVE: educación inicial; habilidades comunicativas; lenguaje infantil; estrategias pedagógicas; desarrollo del lenguaje; Ecuador.

ABSTRACT

The development of communication skills during early childhood education constitutes a fundamental component of children's comprehensive development because of its close relationship with social interaction, emotional expression, meaning-making, and subsequent learning processes. In Ecuador, this dimension has gained particular relevance because the national early childhood curriculum explicitly emphasizes communication skills as a component of comprehensive education and recognizes listening, speaking, understanding simple messages, and expressing ideas, emotions, and experiences through verbal, gestural,

artistic, and playful resources as essential abilities during this educational stage. The objective of this study is to analyze the main pedagogical approaches identified in the scientific literature for promoting communication skills in early childhood education, with particular attention to their relevance to the Ecuadorian context. A systematic literature review is conducted following the PRISMA 2020 guidelines, considering scientific studies addressing oral language, communicative interaction, dialogic reading, play, storytelling, verbal expression, and teacher mediation during early childhood. The reviewed evidence points toward a growing emphasis on interactive, playful, and child-centered pedagogical approaches in which meaningful conversation, symbolic play, shared reading, storytelling, and intentional teacher mediation play a central role. Recent research also suggests that the quality of adult–child interactions and teachers’ language practices may contribute to children’s linguistic and educational development, although the strength and consistency of these relationships vary according to the type of interaction and outcome examined. Consequently, communication development should not be understood exclusively as the acquisition of linguistic skills, but as a multidimensional process associated with cognitive, social-emotional, cultural, and educational development. In the Ecuadorian context, the findings support the need to strengthen contextualized pedagogical practices that connect curricular orientations with current evidence on early language development and communication.

KEYWORDS: early childhood education; communication skills; child language; pedagogical approaches; oral language development; Ecuador.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de las habilidades comunicativas durante los primeros años de vida constituye uno de los procesos fundamentales de la educación inicial, debido a su estrecha relación con la construcción de vínculos sociales, la expresión de necesidades y emociones, la comprensión del entorno y la adquisición progresiva de nuevos aprendizajes. Durante esta etapa, niñas y niños desarrollan capacidades para escuchar, comprender, expresar ideas, formular preguntas, narrar experiencias e interactuar con otras personas mediante diferentes recursos comunicativos. En consecuencia, el lenguaje no puede ser entendido únicamente como un sistema de signos destinado a transmitir información, sino como una herramienta mediante la cual el niño participa en situaciones sociales, construye significados y organiza progresivamente su pensamiento. Desde esta perspectiva, la calidad y diversidad de las experiencias comunicativas ofrecidas durante la primera infancia constituyen un elemento relevante para el desarrollo integral y para la posterior trayectoria educativa.

La investigación contemporánea ha evidenciado que las competencias lingüísticas tempranas mantienen relaciones significativas con diferentes dimensiones del desarrollo infantil. La capacidad para comprender y producir lenguaje permite al niño participar en intercambios sociales, acceder a experiencias de aprendizaje y desarrollar progresivamente

habilidades relacionadas con la alfabetización emergente. Por esta razón, la educación inicial representa un periodo particularmente sensible para proporcionar ambientes ricos en interacción verbal y experiencias comunicativas significativas. En este contexto, las prácticas pedagógicas que involucran conversación, lectura compartida, narración, juego simbólico y mediación adulta adquieren especial relevancia, puesto que permiten que el lenguaje sea utilizado dentro de situaciones funcionales y no únicamente como objeto de enseñanza explícita (Hoff, 2013; Rowe, 2018).

Uno de los enfoques que ha recibido mayor atención en la literatura es la lectura compartida de libros ilustrados. Esta práctica ofrece oportunidades para que los niños escuchen modelos lingüísticos, amplíen su vocabulario, formulen interpretaciones, respondan preguntas y relacionen el contenido de las historias con sus experiencias. Una revisión sistemática y metaanálisis desarrollada por Dowdall et al. (2020), a partir de 19 ensayos controlados aleatorizados con 2.594 participantes de entre uno y seis años, encontró efectos positivos de las intervenciones de lectura compartida sobre el lenguaje expresivo y receptivo infantil. No obstante, los autores también señalaron que la magnitud de estos efectos fue relativamente pequeña y que las intervenciones tuvieron efectos más amplios sobre las habilidades de los cuidadores para realizar actividades de lectura compartida. Este resultado resulta particularmente relevante porque demuestra que la eficacia de la lectura no depende exclusivamente de la disponibilidad de libros, sino también de la calidad de la mediación desarrollada por el adulto.

La importancia de la interacción durante la lectura ha sido igualmente señalada por investigaciones metaanalíticas anteriores. Noble et al. (2019), al analizar evidencia procedente de intervenciones de lectura compartida, identificaron efectos positivos sobre el lenguaje infantil, aunque generalmente modestos. Estos hallazgos sugieren que la lectura constituye un recurso pedagógico con potencial para favorecer el desarrollo comunicativo, pero que sus resultados pueden variar según las características de las intervenciones, la frecuencia de las experiencias, la edad de los participantes y, especialmente, el nivel de interacción que se genera durante la actividad. Por tanto, trasladar un enfoque de lectura compartida al aula de educación inicial requiere superar la lectura exclusivamente expositiva y promover intercambios en los que los niños puedan anticipar acontecimientos, describir imágenes, formular hipótesis, responder preguntas y construir interpretaciones.

Desde esta perspectiva, la lectura dialógica representa una modalidad especialmente significativa porque transforma al niño de receptor pasivo en participante activo del intercambio

comunicativo. En este tipo de experiencia, el adulto formula preguntas, amplía las respuestas infantiles, introduce vocabulario y establece relaciones entre el contenido narrativo y las experiencias previas del niño. La evidencia disponible indica que las modalidades interactivas pueden presentar mejores resultados que las formas de lectura en las que la participación infantil es limitada. En una revisión de intervenciones de lectura compartida desarrolladas en el hogar, Wigfield et al. (2020) encontraron resultados favorables particularmente asociados con modalidades de lectura dialógica, aunque también identificaron variaciones en la permanencia de los efectos y diferencias vinculadas con las características socioeconómicas de las familias. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de comprender la comunicación infantil dentro de contextos sociales concretos.

Otro enfoque relevante corresponde al juego, particularmente al juego simbólico y al juego sociodramático. El carácter espontáneo e interactivo de estas experiencias ofrece numerosas oportunidades para utilizar el lenguaje con propósitos funcionales: negociar roles, construir situaciones imaginarias, expresar emociones, resolver desacuerdos y organizar secuencias narrativas. En este contexto, el lenguaje se desarrolla simultáneamente con capacidades cognitivas y socioemocionales, ya que los niños necesitan interpretar las acciones de los demás, expresar intenciones y coordinar significados compartidos. La literatura sobre desarrollo infantil ha destacado precisamente la importancia de las interacciones sociales y de los ambientes lingüísticamente estimulantes para ampliar las oportunidades de aprendizaje durante los primeros años (Hirsh-Pasek et al., 2015; Weisberg et al., 2016).

La conversación cotidiana también constituye una herramienta pedagógica de considerable importancia. Las interacciones entre adultos y niños pueden proporcionar modelos lingüísticos progresivamente más complejos y favorecer la adquisición de vocabulario, la construcción sintáctica y las habilidades narrativas. Rowe (2012) sostiene que la cantidad de lenguaje dirigida a los niños es relevante, pero que su calidad y diversidad también desempeñan un papel importante en el desarrollo lingüístico. En consecuencia, no resulta suficiente aumentar la cantidad de palabras que escucha un niño; es necesario generar conversaciones que permitan introducir conceptos nuevos, establecer relaciones, explicar acontecimientos y ampliar progresivamente sus posibilidades de expresión. En el contexto educativo, esta premisa sitúa al docente como mediador de experiencias comunicativas y no únicamente como transmisor de contenidos.

La mediación docente adquiere, por tanto, una dimensión central. El educador puede ampliar las producciones infantiles mediante reformulaciones, preguntas abiertas, comentarios

descriptivos y modelos lingüísticos contextualizados. La interacción pedagógica permite que los niños encuentren oportunidades para explicar lo que piensan, justificar decisiones, relatar acontecimientos y escuchar diferentes puntos de vista. Desde una perspectiva sociocultural, estos intercambios constituyen espacios de construcción compartida del conocimiento, en los cuales el lenguaje cumple simultáneamente funciones comunicativas y cognitivas (Vygotsky, 1978). Esta concepción resulta especialmente pertinente para la educación inicial, donde gran parte del aprendizaje ocurre mediante actividades sociales, juego, exploración y conversación.

La incorporación de recursos tecnológicos ha añadido nuevas posibilidades para el desarrollo de experiencias comunicativas. Los libros electrónicos, aplicaciones interactivas y recursos audiovisuales pueden ampliar las modalidades de presentación de historias y proporcionar estímulos multimodales. Sin embargo, la evidencia disponible advierte que la tecnología no debe considerarse un sustituto automático de las interacciones humanas. Korat et al. (2022), mediante un metaanálisis sobre intervenciones con libros electrónicos durante la educación infantil, identificaron resultados favorables en determinadas condiciones, particularmente cuando los recursos digitales se integraban dentro de experiencias estructuradas de lectura y se utilizaban de manera pedagógicamente intencional. Esto implica que el valor educativo de un recurso digital depende tanto de sus características como del tipo de interacción que genera y de la mediación proporcionada por el adulto.

Esta consideración resulta particularmente importante en sociedades caracterizadas por una creciente digitalización de las experiencias infantiles. La presencia de dispositivos tecnológicos en los hogares y centros educativos no garantiza por sí misma un desarrollo superior de las habilidades comunicativas. Por el contrario, su utilización requiere criterios pedagógicos que permitan seleccionar contenidos apropiados, regular tiempos de exposición y preservar espacios de interacción directa entre niños y adultos. La tecnología puede complementar experiencias narrativas, favorecer la exploración de imágenes y apoyar determinadas actividades de lenguaje, pero su integración debería responder a objetivos educativos claramente definidos y no únicamente a la disponibilidad de dispositivos.

En el contexto latinoamericano, el análisis de las habilidades comunicativas infantiles requiere además considerar la diversidad cultural y lingüística que caracteriza a la región. Los niños llegan a las instituciones educativas con diferentes experiencias familiares, repertorios lingüísticos, formas de interacción y prácticas culturales. En consecuencia, una pedagogía de la comunicación no debería asumir un único modelo de desarrollo lingüístico desligado del contexto sociocultural. Por el contrario, las experiencias educativas deben reconocer las

particularidades de cada comunidad y proporcionar oportunidades para ampliar las competencias comunicativas sin desvalorizar las formas de expresión presentes en los entornos familiares. Esta perspectiva resulta especialmente pertinente en países caracterizados por diversidad lingüística y cultural, donde la educación inicial constituye también un espacio de construcción de identidad y participación social.

Esta problemática adquiere una relevancia particular debido a las orientaciones curriculares nacionales. El Ministerio de Educación (2025) estableció un currículo priorizado para la atención y educación de la primera infancia con énfasis en habilidades comunicacionales, lógico-matemáticas, digitales y socioemocionales para niñas y niños de tres a cinco años. Esta orientación evidencia el reconocimiento institucional de las habilidades comunicacionales como una dimensión prioritaria del desarrollo infantil y establece un marco para su incorporación sistemática dentro de las experiencias educativas. Desde esta perspectiva, escuchar, comprender mensajes, expresar ideas, emociones y experiencias, participar en intercambios y utilizar diferentes formas de comunicación constituyen capacidades que deben ser estimuladas mediante experiencias pedagógicas contextualizadas (Ministerio de Educación, 2025).

La existencia de orientaciones curriculares no garantiza por sí misma la implementación de prácticas pedagógicas fundamentadas en evidencia. Entre las posibles dificultades se encuentran las diferencias en la formación docente, la disponibilidad de recursos, las características de los grupos infantiles, las condiciones familiares y socioculturales y la capacidad institucional para generar ambientes suficientemente ricos en interacción. Por ello, resulta necesario establecer un vínculo más explícito entre las orientaciones curriculares ecuatorianas y la evidencia científica internacional y regional sobre las estrategias que pueden favorecer el desarrollo comunicativo durante la primera infancia.

La literatura reciente permite identificar varios enfoques pedagógicos recurrentes: lectura compartida y dialógica, narración de cuentos, juego simbólico, conversación guiada, actividades de expresión oral, mediación intencional del docente y utilización pedagógica de recursos digitales. Sin embargo, estos enfoques no deben interpretarse como técnicas independientes cuya eficacia pueda atribuirse exclusivamente al recurso utilizado. Su potencial depende de factores relacionados con la calidad de la interacción, la frecuencia de las experiencias, la participación activa de los niños, la formación de los docentes y la adecuación de las actividades a las características del grupo. La evidencia sobre lectura compartida, por ejemplo, muestra que las intervenciones pueden generar efectos distintos dependiendo de la

estructura de la actividad y del nivel de participación infantil (Dowdall et al., 2020; Noble et al., 2019).

El principal desafío consiste en pasar de una concepción instrumental de las habilidades comunicativas hacia una perspectiva integral. Hablar, escuchar, narrar, preguntar, interpretar y expresar emociones son capacidades interrelacionadas que se desarrollan mediante experiencias sociales significativas. La comunicación infantil se vincula, por tanto, con dimensiones cognitivas, afectivas, sociales y culturales. Un niño que participa en una conversación sobre una experiencia personal no solo está ejercitando vocabulario; también está organizando recuerdos, expresando emociones, construyendo una secuencia temporal y aprendiendo a considerar la perspectiva de su interlocutor. Del mismo modo, cuando participa en un juego simbólico, necesita negociar significados, asumir roles y utilizar el lenguaje para coordinar acciones con otros.

A pesar del crecimiento de la investigación internacional sobre desarrollo lingüístico temprano, persiste un vacío relacionado con la integración de estas evidencias desde una perspectiva específicamente pedagógica y contextualizada para la educación inicial ecuatoriana. Numerosos estudios se concentran en intervenciones particulares, poblaciones específicas o dimensiones concretas del lenguaje, mientras que resulta necesario analizar de manera integrada los enfoques pedagógicos presentes en la literatura, las habilidades comunicativas que pretenden desarrollar y las condiciones que pueden favorecer su implementación. Este vacío adquiere especial importancia en Ecuador debido a la reciente priorización curricular de las habilidades comunicacionales y a la necesidad de fortalecer la relación entre política educativa, práctica docente y evidencia científica.

Una revisión sistemática puede contribuir a organizar un campo de investigación caracterizado por la diversidad de enfoques y metodologías. El protocolo PRISMA 2020 proporciona un marco para mejorar la transparencia de las revisiones sistemáticas mediante la identificación explícita de las fuentes consultadas, los procedimientos de selección y los criterios utilizados para sintetizar la evidencia (Page et al., 2021). La aplicación de este enfoque permite identificar tendencias, coincidencias y vacíos en la literatura, evitando fundamentar las conclusiones exclusivamente en estudios individuales.

El presente estudio tiene como objetivo analizar los principales enfoques pedagógicos identificados en la literatura científica para el desarrollo de habilidades comunicativas en la educación inicial, examinando sus características, aportes y posibilidades de contextualización en el sistema educativo ecuatoriano. La investigación busca aportar una síntesis crítica de la

evidencia disponible que permita comprender qué prácticas han recibido mayor atención científica y cuáles son sus principales implicaciones para la educación inicial. De este modo, el estudio pretende contribuir al fortalecimiento de prácticas pedagógicas basadas en evidencia y a la construcción de ambientes educativos en los que la comunicación sea comprendida no únicamente como una competencia lingüística, sino como un proceso transversal del desarrollo integral durante la primera infancia.

MÉTODOS MATERIALES

El estudio se desarrolló mediante una revisión sistemática de literatura de carácter cualitativo y alcance analítico, orientada a identificar, organizar e interpretar la evidencia científica disponible sobre los enfoques pedagógicos empleados para favorecer el desarrollo de habilidades comunicativas en la educación inicial. La elección de este diseño responde a la necesidad de integrar resultados procedentes de investigaciones con diferentes aproximaciones metodológicas y de establecer patrones comunes respecto de las estrategias pedagógicas, las dimensiones comunicativas abordadas y las condiciones educativas asociadas con su implementación. La revisión fue estructurada conforme a las recomendaciones de Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses (PRISMA 2020), que establece criterios para transparentar el proceso de identificación, selección, evaluación y síntesis de los estudios incluidos (Page et al., 2021). PRISMA 2020 actualizó las recomendaciones originales e incorporó orientaciones específicas para comunicar con mayor precisión las decisiones metodológicas adoptadas durante una revisión sistemática. (BMJ)

La búsqueda bibliográfica se planteó considerando como población de interés a niñas y niños correspondientes a la etapa de educación inicial o primera infancia, aproximadamente entre los 3 y 6 años, y como fenómeno de interés el desarrollo de habilidades comunicativas, lingüísticas y de lenguaje oral mediante intervenciones, estrategias o enfoques pedagógicos. El análisis se orientó específicamente hacia aquellas investigaciones que permitieran establecer una relación entre determinadas prácticas educativas y el desarrollo comunicativo infantil. Se consideraron, entre otros, los enfoques relacionados con lectura compartida, lectura dialógica, narración de cuentos, juego simbólico, conversación guiada, interacción docente-niño, expresión oral y utilización pedagógica de recursos digitales. La delimitación temática permitió evitar la incorporación de estudios centrados exclusivamente en trastornos clínicos del lenguaje, intervención terapéutica o población escolar ajena a la educación inicial.

La estrategia de búsqueda se diseñó mediante la combinación de descriptores en español e inglés y operadores booleanos AND y OR. Los principales términos utilizados fueron

communication skills, communication development, oral language, language development, early childhood education, preschool education, early childhood, pedagogical approaches, teaching strategies, shared reading, dialogic reading, storytelling, symbolic play, teacher-child interaction y sus equivalentes en español. Las búsquedas se estructuraron mediante combinaciones conceptuales destinadas a relacionar el desarrollo comunicativo con la educación inicial y las prácticas pedagógicas. Se priorizó la literatura científica publicada entre enero de 2020 y agosto de 2026, con el propósito de concentrar la síntesis en evidencia reciente, sin excluir trabajos anteriores cuando su relevancia teórica o metodológica resultara indispensable para interpretar el campo de estudio.

Las fuentes de información se seleccionaron atendiendo a su relevancia para las Ciencias de la Educación y el desarrollo infantil. Se consideraron Scopus, Web of Science, ERIC, ScienceDirect, SpringerLink, Taylor & Francis, Sage, SciELO y Redalyc, complementadas con búsquedas específicas en sitios institucionales de organismos educativos internacionales y nacionales cuando estas aportaban documentos normativos o curriculares directamente relacionados con el objeto de estudio. La selección de estas fuentes respondió a la intención de combinar bases de datos multidisciplinarias con repositorios especializados en educación y ciencias sociales. Para el componente ecuatoriano se consideraron además documentos oficiales del Ministerio de Educación relacionados con el currículo de Educación Inicial y las orientaciones nacionales sobre habilidades comunicacionales.

Se establecieron como criterios de inclusión: a) investigaciones publicadas en revistas científicas o documentos académicos reconocidos; b) estudios publicados preferentemente entre 2020 y 2026; c) investigaciones centradas en niñas y niños de educación inicial, preescolar o primera infancia; d) estudios que analizaran habilidades comunicativas, lenguaje oral, vocabulario, comprensión, expresión verbal, interacción comunicativa o competencias lingüísticas tempranas; e) investigaciones que examinaran estrategias, intervenciones o enfoques pedagógicos relacionados con el desarrollo comunicativo; f) publicaciones disponibles en español o inglés; y g) estudios con información metodológica suficiente para valorar sus resultados. Se excluyeron: a) investigaciones centradas exclusivamente en población escolar primaria o secundaria; b) estudios clínicos o terapéuticos sobre trastornos específicos del lenguaje cuando no presentaran una dimensión pedagógica aplicable al contexto educativo; c) publicaciones de opinión sin metodología explícita; d) documentos duplicados; e) estudios cuyo texto completo no permitiera identificar claramente objetivos, procedimiento y resultados; y f) investigaciones cuyo objeto principal no guardara relación con el desarrollo de

habilidades comunicativas durante la primera infancia.

El proceso de selección se desarrolló en diferentes fases. En una primera etapa se identificaron los registros potencialmente pertinentes a partir de las ecuaciones de búsqueda. Posteriormente se procedió a la eliminación de duplicados y a la revisión de títulos y resúmenes. Los registros que mostraron correspondencia con el objetivo de investigación fueron examinados mediante la lectura del texto completo. Finalmente, los estudios que cumplieron los criterios de elegibilidad fueron incorporados a la síntesis cualitativa. Esta secuencia se ajustó al modelo de identificación, cribado, elegibilidad e inclusión propuesto por PRISMA 2020, cuya finalidad es facilitar la trazabilidad de las decisiones tomadas durante una revisión sistemática (Page et al., 2021). (BMJ)

La evaluación de la calidad metodológica se realizó mediante herramientas de Joanna Briggs Institute (JBI), seleccionadas de acuerdo con el diseño de cada investigación. El empleo de instrumentos diferenciados permitió valorar aspectos relacionados con la claridad metodológica, la selección de participantes, la medición de variables, la consistencia de los procedimientos y el riesgo de sesgo. JBI señala que sus herramientas de evaluación crítica tienen como finalidad valorar la confianza, relevancia y resultados de los estudios publicados y dispone de instrumentos específicos para diferentes diseños cuantitativos y cualitativos. (JBI Global) En particular, se consideraron los instrumentos correspondientes a estudios cualitativos, transversales, cuasiexperimentales y ensayos controlados cuando estos diseños estuvieron presentes en la evidencia recuperada. La evaluación no se utilizó únicamente para asignar una puntuación global, sino para determinar las fortalezas y limitaciones metodológicas de cada estudio y ponderar su contribución a la interpretación de los resultados.

Una vez completada la evaluación metodológica, se realizó una síntesis temática cualitativa. Los datos extraídos de los estudios fueron organizados considerando cinco dimensiones analíticas: enfoque pedagógico, habilidad comunicativa abordada, características de la intervención o experiencia educativa, principales resultados y condiciones de implementación. Esta categorización permitió identificar convergencias y diferencias entre las investigaciones y establecer relaciones entre las estrategias pedagógicas y las dimensiones específicas del desarrollo comunicativo. En lugar de limitar el análisis a la frecuencia con la que aparecía determinada estrategia, se examinó el modo en que cada enfoque promovía la participación infantil, la interacción verbal, la comprensión, la expresión oral, la ampliación del vocabulario o la construcción narrativa.

El análisis temático permitió posteriormente agrupar los hallazgos en categorías

interpretativas vinculadas con los principales enfoques identificados en la literatura. Entre estas categorías se contemplaron la lectura compartida y dialógica, las estrategias narrativas y de storytelling, el juego simbólico y las experiencias lúdicas, la interacción comunicativa docente-niño, y la integración pedagógica de recursos digitales. Esta clasificación no se asumió previamente como una jerarquía de eficacia, sino como una estructura para organizar la diversidad de prácticas encontradas. La interpretación posterior consideró tanto los resultados favorables como las limitaciones señaladas por los propios estudios, evitando asumir que la presencia de una estrategia constituye evidencia suficiente de su eficacia.

La pertinencia de los hallazgos para Ecuador se examinó mediante un análisis contextual orientado a contrastar las tendencias identificadas en la literatura científica con las orientaciones nacionales para la educación inicial. Este contraste permitió valorar en qué medida los enfoques pedagógicos respaldados por la literatura pueden dialogar con las prioridades curriculares ecuatorianas, particularmente aquellas relacionadas con el fortalecimiento de las habilidades comunicacionales. La revisión no se limitó a identificar estrategias utilizadas internacionalmente, sino que procuró establecer su posible relevancia para un sistema educativo caracterizado por diversidad cultural, lingüística y territorial.

La adopción de PRISMA 2020 y la evaluación crítica mediante herramientas JBI permitieron establecer un procedimiento sistemático para la identificación, selección y valoración de la evidencia. PRISMA enfatiza precisamente la necesidad de que los métodos y resultados de las revisiones sean comunicados con suficiente detalle para que los lectores puedan valorar la confiabilidad y aplicabilidad de sus hallazgos (Page et al., 2021). (BMJ) Por su parte, la actualización de las herramientas JBI refuerza la importancia de distinguir entre la evaluación metodológica de los estudios y la valoración específica del riesgo de sesgo, particularmente en la síntesis de evidencia cuantitativa. (JBI Global). Estos procedimientos proporcionaron la base metodológica para desarrollar una síntesis crítica de la literatura sobre el desarrollo de habilidades comunicativas en la educación inicial y sustentar posteriormente los resultados desde una perspectiva pedagógica y contextualizada.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

El análisis de la literatura evidencia una tendencia hacia enfoques pedagógicos interactivos, lúdicos y centrados en la participación activa del niño para favorecer el desarrollo de las habilidades comunicativas durante la educación inicial. Los estudios revisados coinciden en que la expresión oral, la comprensión, el vocabulario, la construcción narrativa y la interacción social se fortalecen principalmente cuando las experiencias educativas generan

oportunidades reales de comunicación. Esta tendencia también se observa en la producción científica hispanoamericana. Cunia Huamán (2025), en una revisión sistemática de 27 investigaciones publicadas entre 2020 y 2024, identificó una importante presencia de estudios ecuatorianos y encontró como estrategias recurrentes los cuentos infantiles, juegos, música, pictogramas y herramientas virtuales.

La literatura permite agrupar las prácticas pedagógicas en cinco orientaciones principales: lectura compartida y dialógica; narración y dramatización; juego simbólico y actividades lúdicas; mediación e interacción docente; y utilización de recursos visuales y digitales. Aunque estas categorías permiten organizar los hallazgos, no funcionan de manera independiente, pues una misma experiencia puede integrar lectura, conversación, juego, dramatización y recursos multimodales. El elemento común es la creación de situaciones en las que el niño utiliza el lenguaje para participar, interpretar, explicar, preguntar y construir significados.

Tabla 1. Principales enfoques pedagógicos identificados en la literatura sobre desarrollo comunicativo en educación inicial

Enfoque pedagógico	Actividades frecuentes	Habilidades comunicativas favorecidas	Elemento central
Lectura compartida y dialógica	Cuentos, preguntas, anticipación, conversación sobre imágenes	Comprensión, vocabulario, expresión y narrativa	Interacción adulto-niño
Narración y dramatización	Relatos, renarración, dramatización y personajes	Organización narrativa, vocabulario y expresión oral	Producción verbal
Juego simbólico y lúdico	Juego de roles, situaciones imaginarias y juegos verbales	Expresión, interacción y negociación de significados	Participación activa
Recursos visuales y musicales	Pictogramas, canciones, imágenes y títeres	Vocabulario, fluidez y expresión	Mediación multimodal
Mediación docente	Preguntas abiertas, reformulación y ampliación de respuestas	Comprensión, expresión y construcción de enunciados	Andamiaje pedagógico

Recursos digitales	Libros electrónicos, podcasts y narraciones multimedia	Comprensión, vocabulario y narrativa	Integración tecnológica
-----------------------	--	---	----------------------------

Fuente: Elaboración propia con base en la revisión de literatura.

La lectura compartida y dialógica presenta uno de los respaldos más consistentes. Su principal característica consiste en transformar la lectura en una situación de intercambio, en la que el adulto formula preguntas, solicita predicciones, explica vocabulario, relaciona acontecimientos y amplía las respuestas infantiles. La evidencia reciente confirma su potencial para fortalecer especialmente las habilidades narrativas. Una revisión sistemática y metaanálisis sobre lectura dialógica en población preescolar identificó efectos positivos sobre diferentes dimensiones de la competencia narrativa, destacándose la macroestructura de los relatos y la capacidad para establecer relaciones causales (Özcan, 2026). De manera concordante, investigaciones latinoamericanas han encontrado que las interacciones dialógicas favorecen la participación infantil y permiten ampliar progresivamente las intervenciones orales de los niños (Hess Zimmermann et al., 2025).

La importancia de este enfoque también se relaciona con el papel desempeñado por el docente. La lectura de un cuento por sí sola no garantiza el desarrollo comunicativo; sus posibilidades aumentan cuando el educador convierte el texto en un punto de partida para conversar, interpretar y reconstruir experiencias. En este sentido, la lectura dialógica puede contribuir simultáneamente al vocabulario, la comprensión y la construcción narrativa, siempre que exista una mediación intencional y sistemática.

La narración y la dramatización constituyen otro grupo relevante de estrategias. Contar y reconstruir historias exige organizar acontecimientos, utilizar vocabulario, establecer relaciones temporales y expresar ideas de manera comprensible. La evidencia muestra que las actividades de renarración y conversaciones vinculadas con cuentos pueden favorecer la precisión y calidad de las producciones narrativas infantiles. Asimismo, las propuestas de dramatización mediante títeres y representación de personajes generan contextos lúdicos que disminuyen el carácter formal de la comunicación y facilitan que los niños produzcan lenguaje con una finalidad concreta. En Ecuador, Moreira Viteri y Lescay Blanco (2022) señalaron el potencial de los títeres como recurso didáctico para promover participación, interacción y expresión oral en niños de cuatro a cinco años.

El juego simbólico constituye igualmente una estrategia relevante porque proporciona situaciones comunicativas funcionales. Cuando los niños asumen roles, negocian reglas,

representan acontecimientos o interactúan dentro de escenarios imaginarios, necesitan utilizar el lenguaje para coordinar acciones y construir significados compartidos. La literatura reciente sobre intervenciones lúdicas muestra resultados favorables en dimensiones de comunicación social y lenguaje, aunque la evidencia debe interpretarse considerando las características particulares de cada población y de las intervenciones estudiadas. En consecuencia, el valor pedagógico del juego no reside únicamente en su carácter recreativo, sino en las oportunidades de interacción que puede generar cuando existe una adecuada mediación.

Un hallazgo transversal corresponde precisamente al papel de la mediación docente. Las estrategias analizadas presentan mejores posibilidades educativas cuando el docente formula preguntas abiertas, amplía las respuestas infantiles, introduce vocabulario, modela estructuras lingüísticas y ofrece retroalimentación. La interacción deja así de ser un elemento secundario para convertirse en el mecanismo mediante el cual los recursos pedagógicos adquieren significado. Esta perspectiva coincide con las orientaciones del Ministerio de Educación (2025), que sitúan al niño como actor central del proceso educativo y plantean la necesidad de desarrollar experiencias contextualizadas, acordes con sus intereses, características y ritmos de desarrollo.

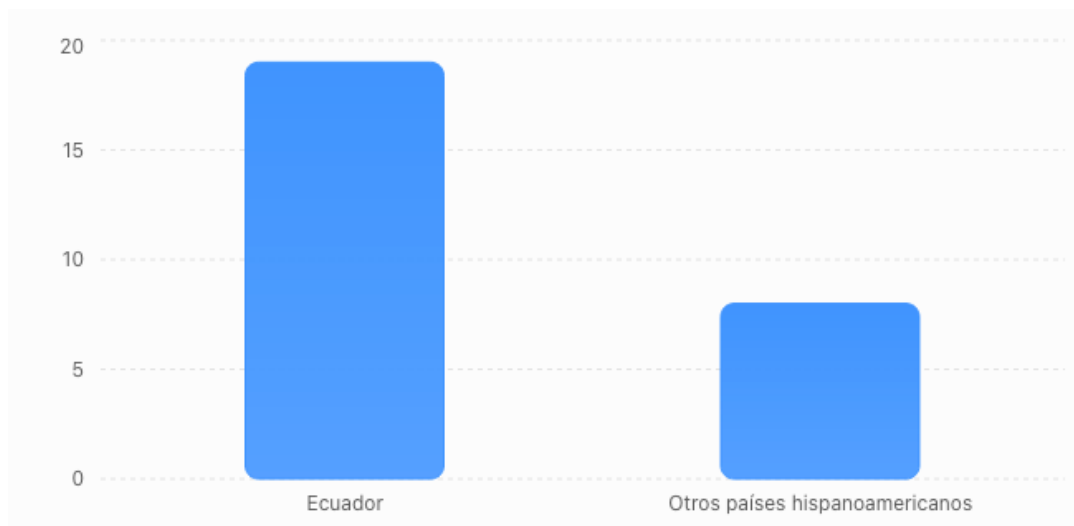
La producción ecuatoriana presenta, además, una diversidad de recursos utilizados para estimular la comunicación. Se encuentran investigaciones relacionadas con cuentos, juegos, títeres, pictogramas, canciones y recursos tecnológicos. Un estudio desarrollado en instituciones educativas de Santo Domingo, por ejemplo, evaluó la expresión oral de 61 niños de tres y cuatro años y encontró que la mayoría había alcanzado un nivel desarrollado, aunque también se identificaron dificultades asociadas con factores familiares y contextuales (Andino Jaramillo et al., 2023). Este tipo de evidencia permite comprender que el desarrollo comunicativo no depende exclusivamente de las actividades realizadas dentro del aula, sino que se encuentra influido por los ambientes comunicativos familiares y sociales.

La revisión también evidencia una expansión hacia recursos digitales y multimodales. Los libros electrónicos, podcasts, narraciones audiovisuales y otros recursos tecnológicos aparecen como alternativas para diversificar las experiencias lingüísticas. Sin embargo, la literatura no permite afirmar que la tecnología sea intrínsecamente superior a los recursos tradicionales. Su aporte parece depender de la intencionalidad pedagógica, de la calidad del contenido y, especialmente, de la interacción que acompaña su utilización. Por ello, los recursos digitales deberían complementar las experiencias comunicativas directas y no sustituirlas.

Esta consideración resulta particularmente pertinente debido a que el currículo

priorizado de 2025 incorpora las habilidades comunicacionales como una de las dimensiones fundamentales de la atención y educación de la primera infancia. Esta orientación proporciona un marco institucional favorable para articular estrategias basadas en interacción, juego, narración, lectura y expresión oral con las prácticas cotidianas de los centros educativos (Ministerio de Educación, 2025).

Figura 1. Presencia de estudios ecuatorianos dentro de la revisión hispanoamericana sobre expresión oral en educación inicial



Fuente: Elaboración propia con base en Cunia Huamán (2025).

La distribución presentada en la Figura 1 muestra que Ecuador tuvo una presencia considerable dentro de la revisión hispanoamericana analizada por Cunia Huamán (2025), con 19 de los 27 estudios identificados. Este dato no representa la totalidad de la producción ecuatoriana ni constituye por sí mismo una medida de calidad científica, pero evidencia que el desarrollo de la expresión oral durante la educación inicial constituye un objeto de investigación con presencia significativa en el país.

Tabla 2. Síntesis de los principales hallazgos según enfoque pedagógico

Enfoque	Hallazgo principal	Implicación para la educación inicial
Lectura dialógica	Favorece comprensión, vocabulario y construcción narrativa	Convertir la lectura en una experiencia interactiva
Narración y dramatización	Fortalece organización del discurso y expresión oral	Promover renarración, dramatización y representación

Juego simbólico	Genera comunicación funcional entre pares	Utilizar escenarios lúdicos con intencionalidad pedagógica
Recursos visuales y musicales	Facilitan participación y producción verbal	Integrar imágenes, canciones, pictogramas y títeres
Mediación docente	Amplía las oportunidades de interacción lingüística	Formular preguntas, modelar y expandir respuestas
Recursos digitales	Ofrecen posibilidades multimodales, pero resultados heterogéneos	Utilizarlos como complemento y no como sustituto de la interacción
Contexto familiar	Puede favorecer o limitar las oportunidades comunicativas	Articular escuela y familia en el desarrollo del lenguaje

Fuente: Elaboración propia con base en la revisión de literatura.

Los resultados muestran que el desarrollo de habilidades comunicativas en educación inicial se encuentra asociado principalmente con experiencias de interacción significativa, participación infantil y mediación pedagógica intencional. La lectura dialógica presenta un respaldo particularmente consistente, mientras que la narración, dramatización, juego simbólico, recursos visuales y estrategias de conversación complementan este enfoque. La evidencia ecuatoriana coincide en buena medida con estas tendencias y aporta experiencias contextualizadas mediante cuentos, juegos, títeres, pictogramas y otros recursos. En consecuencia, el principal hallazgo de la revisión no apunta hacia una estrategia única, sino hacia la necesidad de construir ambientes pedagógicos ricos en comunicación, donde diferentes recursos se articulen alrededor de la participación activa del niño.

CONCLUSIONES

El análisis de la literatura permite concluir que el desarrollo de las habilidades comunicativas durante la educación inicial constituye un proceso multidimensional que requiere experiencias pedagógicas basadas en la interacción, la participación activa y la construcción significativa de conocimientos. Los enfoques identificados muestran que la comunicación infantil no debe abordarse únicamente como adquisición de vocabulario o producción verbal, sino como una capacidad transversal relacionada con la comprensión, la expresión, la construcción narrativa, la interacción social y el desarrollo cognitivo y socioemocional. En este sentido, las prácticas educativas adquieren mayor valor cuando permiten que los niños utilicen el lenguaje con propósitos auténticos dentro de situaciones significativas.

Entre los enfoques analizados, la lectura compartida y, particularmente, la lectura dialógica presenta uno de los respaldos científicos más consistentes para favorecer el desarrollo comunicativo y narrativo. La narración, la dramatización, el juego simbólico y las experiencias lúdicas constituyen igualmente estrategias pertinentes porque proporcionan contextos en los que los niños necesitan conversar, interpretar, representar, negociar y expresar ideas. Sin embargo, los resultados no permiten establecer una estrategia única como universalmente superior. La evidencia apunta, más bien, hacia la articulación de diferentes prácticas en ambientes educativos donde la interacción comunicativa constituya el elemento central.

La mediación docente emerge como un componente transversal para el aprovechamiento pedagógico de estas estrategias. El uso de cuentos, títeres, pictogramas, canciones, juegos o recursos digitales no garantiza por sí mismo el desarrollo de las habilidades comunicativas. Su potencial depende de la intencionalidad con que se incorporan, de las oportunidades que proporcionan para la participación infantil y de la capacidad del docente para formular preguntas, ampliar respuestas, modelar expresiones y generar intercambios lingüísticos significativos. Por ello, el fortalecimiento de la formación docente constituye una condición importante para transformar los recursos disponibles en verdaderas oportunidades de aprendizaje comunicativo.

Los hallazgos adquieren especial relevancia debido a la incorporación de las habilidades comunicacionales como una dimensión prioritaria dentro de las orientaciones curriculares para la primera infancia (Ministerio de Educación, 2025). La producción científica nacional identificada muestra interés por estrategias como cuentos, juegos, títeres, pictogramas y otros recursos destinados al fortalecimiento de la expresión oral. No obstante, resulta necesario avanzar hacia investigaciones con diseños metodológicos más sólidos, muestras amplias y seguimiento longitudinal que permitan determinar la permanencia de los efectos de las diferentes intervenciones y establecer con mayor precisión las condiciones bajo las cuales producen mejores resultados.

El estudio permite sostener que fortalecer las habilidades comunicativas en la educación inicial ecuatoriana requiere una perspectiva integral, inclusiva y contextualizada. Las futuras investigaciones deberían profundizar en la relación entre prácticas escolares y experiencias familiares, diversidad lingüística, inclusión comunicativa y utilización pedagógica de recursos digitales. Asimismo, sería pertinente desarrollar estudios comparativos que permitan valorar diferentes modalidades de lectura, juego y narración en contextos educativos ecuatorianos. La principal contribución de esta revisión consiste, por tanto, en mostrar que el desarrollo

comunicativo infantil depende menos de la utilización aislada de determinados recursos que de la construcción sistemática de ambientes en los que niñas y niños puedan escuchar, conversar, narrar, interpretar y expresar sus experiencias de manera activa y significativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cunia Huamán, G. (2025). Expresión oral en niños de nivel inicial en Hispanoamérica: una revisión sistemática. *Revista InveCom*, 5(4), e504096. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14984659>
- Dowdall, N., Melendez-Torres, G. J., Murray, L., Gardner, F., Hartford, L., & Cooper, P. J. (2020). Shared picture book reading interventions for child language development: A systematic review and meta-analysis. *Child Development*, 91(2), e383–e399. <https://doi.org/10.1111/cdev.13225>
- Higuera Aguirre, E. F., Viscarra Armijos, L. B., & Tipán Chicaiza, M. R. (2025). Enseñanza de lengua de señas en educación inicial. *Areté. Revista Digital del Doctorado en Educación*, 11(21), 149–162. <https://doi.org/10.55560/arete.2025.21.11.9>
- Hirsh-Pasek, K., Zosh, J. M., Golinkoff, R. M., Gray, J. H., Robb, M. B., & Kaufman, J. (2015). Putting education in “educational” apps: Lessons from the science of learning. *Psychological Science in the Public Interest*, 16(1), 3–34. <https://doi.org/10.1177/1529100615569721>
- Hoff, E. (2013). *Language development* (5th ed.). Wadsworth Cengage Learning.
- Hirsh-Pasek, K., & Golinkoff, R. M. (2015). The science of learning and the future of early childhood education. Enfoques contemporáneos sobre aprendizaje temprano.
- Matamoras Armijos, A. T., Ortiz Poroza, W. Y., Andino Jaramillo, R. A., Mero Macías, V. G., & García Sacón, J. T. (2023). Desarrollo de la expresión oral en estudiantes de educación inicial en unidades educativas públicas. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 3460–3479. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4666
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2025). *Currículo priorizado de atención y educación de la primera infancia con énfasis en habilidades comunicacionales, lógico-matemáticas, digitales y socioemocionales: Nivel de Educación Inicial 3–5 años*. Ministerio de Educación. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2025/07/Curriculo-priorizado-inicial.pdf>
- Moreira Viteri, L. S., & Lescay Blanco, D. M. (2022). Estrategia didáctica con el uso de títeres para el desarrollo del lenguaje oral en niños de 4 a 5 años. *VARONA*, (75).
- Noble, C., Sala, G., Peter, M., Lingwood, J., Rowland, C. F., Gobet, F., & Pine, J. M. (2019). The impact of shared book reading on children's language skills: A meta-analysis. *Educational Research Review*, 28, 100290. <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2019.100290>

- Özcan, S. (2026). The effect of dialogic reading interventions on narrative skills in the preschool period: A systematic review. *Frontiers in Education*, 11. <https://doi.org/10.3389/feduc.2026.1817388>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., McGuinness, L. A., Stewart, L. A., Thomas, J., Tricco, A. C., Welch, V. A., Whiting, P., & Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372, n71. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Petersen, D. B., et al. (2022). Tender Shoots: A parent book-reading and reminiscing program to enhance children's oral narrative skills. *Reading and Writing*. <https://doi.org/10.1007/s11145-022-10282-6>
- Rowe, M. L. (2012). A longitudinal investigation of the role of quantity and quality of child-directed speech in vocabulary development. *Child Development*, 83(5), 1762–1774. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2012.01805.x>
- Skene, K., O'Farrelly, C. M., Byrne, E. M., Kirby, N., Stevens, E. C., & Ramchandani, P. G. (2022). Can guidance during play enhance children's learning and development in educational contexts? A systematic review and meta-analysis. *Child Development*, 93(4), 1162–1180. <https://doi.org/10.1111/cdev.13730>
- Toub, T. S., Hassinger-Das, B., Nesbitt, K. T., Ilgaz, H., Weisberg, D. S., Hirsh-Pasek, K., Golinkoff, R. M., Nicolopoulou, A., & Dickinson, D. K. (2018). The language of play: Developing preschool vocabulary through play following shared book-reading. *Early Childhood Research Quarterly*, 45, 1–17.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Weisberg, D. S., Hirsh-Pasek, K., Golinkoff, R. M., Kittredge, A. K., & Klahr, D. (2016). Guided play: Principles and practices. *Current Directions in Psychological Science*, 25(3), 177–182. <https://doi.org/10.1177/0963721416645512>.